



Reproducir plantas de un seto mediterráneo (y II)

► Texto y fotografías: Antoni Orengo

Además del diseño, en el seto es fundamental favorecer la diversidad. A esto ayuda seleccionar la mayor variedad posible de especies y familias botánicas, combinando tamaños, densidad del follaje, capacidad trepadora, colorido y caducidad de las hojas, espinosidad, etc. Otro criterio interesante es elegir especies que florezcan y fructifiquen en diferentes épocas, para mantener en el seto un efecto decorativo y agradable durante todo el año, así como ofrecer cobijo y alimento en todas las estaciones a una fauna auxiliar muy diversa. Veamos también qué cuidados va a requerir la correcta plantación de este seto biodiverso del que empezamos por obtener nuestras propias plantitas

En el diseño general del seto, el principio básico a aplicar será la elección de formas lo más naturales posible, incluso sería preferible implantar las diferentes especies de una manera aleatoria, en todo caso combinando las plantas más altas con otras de menor porte y entre medio, algunas trepadoras. Cuestiones concretas, como lograr un seto impenetrable o uno muy florido o que aporte forraje a nuestros animales, influirán a la hora de decantarse por una u otra especie determinada.

Cuándo plantarlo

En general, las plantas cultivadas en cepellón se podrán plantar en cualquier época del año, pero para el clima mediterráneo, sin duda, los mejores meses son octubre y

noviembre. Aprovechando las frecuentes lluvias otoñales, se puede llegar a la primavera o, si ésta es lluviosa, incluso al verano sin necesidad de aportar riegos suplementarios. Durante el verano sí que puede ser preciso realizar algunos riegos. En todo caso, en pocos años las plantas se habrán adaptado al terreno y a las condiciones climáticas y podrán subsistir con los aportes de las lluvias o incluso bebiendo en aguas profundas de los riegos de nuestros cultivos.

Mientras las plantas son pequeñas, los 2 o 3 primeros años, se hará necesario realizar escardas, que serán poco frecuentes si hemos tenido la precaución de acolchar. A partir de ese momento el mismo seto, con su propia sombra, impedirá el crecimiento de la mayor parte de adventicias. Como mucho, aparecerán algunas plantas de hábitos trepadores como la rubia (*Rubia peregrina*) y diferen-

tes correhuelas (*Convolvulus arvensis*, *Convolvulus sepium*, *Convolvulus althaeoides*,...), entre otras. Estas plantas las consideraremos bienvenidas, pues además de entrelazar y dar cohesión al conjunto, aportan colorido al seto, sobre todo las segundas.

Abonado y podas

Las especies autóctonas son, en general, bastante frágiles y no necesitan de una fertilización suplementaria. En todo caso, podremos añadir un par de veces al año cantidades modestas de compost o estiércol.

Como el objetivo es obtener un seto lo más natural posible, las podas deberán ser muy escasas, eliminando las ramas que crezcan demasiado, molesten al cultivo o estén secas. Se pueden realizar podas para aumentar la floración y fructificación, con lo que conseguiremos alimento para la diversa micro y macro fauna, de las cuales nos beneficiaremos a través de la mejora de la polinización o simplemente con el regalo del canto de los pájaros.

PROPUESTAS DE ESPECIES

Aladierno (*Rhamnus alaternus*)

Arbusto de 2 a 5m de altura, de hoja perenne y además muy ramoso.

Acepta bastante bien la poda, con la cual va adquiriendo compacidad e impenetrabilidad. Las hojas son astringentes por lo que van bien, mediante gargarismos, contra las inflamaciones y pequeñas heridas bucales. Las hojas, tomadas en infusión, se utilizan popularmente como remedio hipotensor.

Los frutos maduran en verano, momento en que los recogeremos a mano con prontitud pues son muy apreciados por los pájaros. A continuación, se pondrán a macerar en agua durante 24 horas, los trituraremos con una batidora a bajas revoluciones y separaremos las semillas de la pulpa con la ayuda de un cedazo y agua a presión. Limpias las semillas, se sembrarán a golpes de 3 o 4 en envases individuales o bandejas de alvéolos forestales. La germinación comienza en la primavera con porcentajes cercanos al 30%. A los 9 o 10 meses las plantas tendrán un tamaño próximo a los 15cm y estarán listas para formar parte del seto.

Romero (*Rosmarinus officinalis*)

Arbusto erguido, siempre verde y muy aromático que suele medir normalmente alrededor de 1m de altura pero que, a veces, llega a alcanzar casi los 2 metros.

Su capacidad para ramificarse profusamente y la atracción que ejerce sobre abejas y otros insectos polinizadores hacen del romero un arbusto insustituible en los setos mediterráneos. Es además un excelente remedio natural estimulante, diurético e hipotensor. Con su esencia prepararemos un alcohol de romero ideal para calmar dolo-

res musculares y la fatiga. Será perfecto, pues, para esos días de trabajo intenso en el huerto.

Encontraremos los frutos maduros en diferentes épocas del año, especialmente en primavera y otoño. Cortaremos las inflorescencias maduras y las dejaremos secar unos días. Seguidamente, las frotaremos con las manos sobre un cedazo para separar las semillas del resto.

Sin más dilación, sembraremos en bandejas, en las cuales germinarán en aproximadamente un mes. Cuando las plántulas tengan unos 8cm las repicaremos a macetas individuales y, en un par de meses más, estarán preparadas para ser plantadas.

Cuidados de un seto diverso

Para cuidarlo bien debemos conocer los requerimientos edáficos de las plantas que van a formar parte del seto, saber si se adecuan a nuestro suelo. De las especies descritas algunas son indiferentes al sustrato, pero en general se trata de plantas con cierta querencia por los suelos calcáreos, predominantes en el litoral mediterráneo.

Por otro lado, resulta interesante introducir en el seto un buen número de leguminosas, en general forrajeras de buena palatabilidad y alto contenido proteico, pero sobre todo por su capacidad para fijar el nitrógeno atmosférico, actuando como verdaderas fuentes de fertilización natural.

A la hora de la plantación, empezaremos por delimitar y marcar la franja que ocupará el seto. Si la tierra está compactada, será conveniente labrarla. A continuación, marcaremos los lugares donde tenemos previsto plantar para, seguidamente, aplicar un buen capazo de estiércol bien hecho, mezclar superficialmente con la tierra, hacer el hoyo y, por último, plantar la especie elegida. Si no se prevén lluvias para esos días, será necesario regar.



Plantas de *Acer opalus* con cepellón



.....
Frutos del *Viburnum tinus*



.....
Clematis flammula

Durillo (*Viburnum tinus*)

Arbusto perennifolio, muy ramoso, que llega a crecer unos 3 o 4m de altura. Las flores, que aparecen en inflorescencias aparasoladas entre el fin del invierno y la primavera, son blancas y muy ornamentales.

Tienen un follaje muy denso, de un color verde oscuro muy decorativo, y acepta bien la poda rebrotando con mucho vigor, lo que hace de esta planta una pieza fundamental de los setos más bellos.

Recogeremos los frutos, de color azul oscuro metálico, a partir de octubre o noviembre, cortando los ramilletes con unas tijeras de poda. A continuación los secaremos y guardaremos, o bien los sembraremos directamente en bandejas. Presenta dificultad en germinar (letargo) pero aplicando un poco de paciencia observaremos que a los pocos meses empezarán lentamente a germinar. Cuando las plantitas tengan unos 4 o 5cm las repicaremos a macetas individuales. En unos pocos meses más, estarán disponibles para formar parte de un bellissimo seto.

Coscoja (*Quercus coccifera*)

Arbusto siempre verde de hasta 2 o 3m de altura, muy ramificado, de hojas muy parecidas a las de la encina pero más espinosas.

Por su ramosidad y espiniscencia resulta idóneo para formar setos densos e impenetrables. La madera es tan dura como la de la encina, pudiéndola utilizar en la fabricación de herramientas agrícolas. Sus bellotas pueden utilizarse como alimento de cerdos y cabras.

Recogeremos los frutos maduros a partir de octubre-noviembre separando los vanos por flotación, dejando los hundidos 24 horas en remojo. La siembra se realizará a continuación, utilizando envases forestales o cualquier otro con cierta altura. La germinación tiene lugar a las pocas semanas y en un altísimo porcentaje. Al año las plantas habrán alcanzado unos 15cm de altura y estarán listas para unirse a la tierra.

Retama de espinas (*Calycotome spinosa*)

Arbusto de 2 a 3m de altura, de hojas caducas y provisto de robustas espinas. Presenta una floración primaveral espectacular, por lo que no debe faltar en aquellos setos que deseemos muy llamativos y bellos. Son sobretodo sus espinas las que hacen de él un arbusto insustituible para lograr una barrera impenetrable. Como leguminosa que es, es capaz de fijar nitrógeno atmosférico fertilizando la tierra.

Los frutos, en legumbre, se recogen a finales de verano cuando están completamente maduros. Se dejan secar bien y se deshacen con la ayuda de una maza de madera para, a continuación, separar las semillas del resto.

La siembra se realiza en bandejas en las que, en un par de meses, comenzarán las germinaciones, en un porcentaje superior al 50%. A los 3 meses, las plantas habrán alcanzado unos 6 o 7cm y será el momento de repicarlas a contenedores individuales. Pasados otros 4 o 5 meses más, medirán casi medio metro de altura y estarán listas para formar parte del seto.

Clemátide (*Clematis flammula*)

También conocida como hierba de los pordioseros, se trata de una planta semiherbácea trepadora que se sujeta a los arbustos cercanos mediante tallos volubles.

Crece sobre y entre las plantas vecinas, trabando y cohesionando el seto. Las flores aparecen durante la primavera y son muy llamativas y ornamentales. En algunos lugares se han utilizado los tallos más tiernos puestos a secar, como alimento invernal de caballos, mulos y burros.

Las semillas se recogen a mano entre septiembre y octubre para sembrarse inmediatamente en bandejas. La germinación empieza en la primavera siguiente continuando a lo largo de todo el verano. Cuando las plantitas midan 3 o 4cm se irán repicando a macetas individuales. A partir del otoño siguiente dispondremos de enredaderas con el tamaño adecuado para implantarse en el seto.

Orón (*Acer opalus*)

Arbusto o arbolito de hasta 6 o 7m de altura provisto de bonitas y lobuladas hojas caducas.

Presenta el ramaje abierto por lo que no forma setos muy cerrados, pero por la belleza de sus hojas en otoño y por la posibilidad de combinarlo con arbustos más pequeños y con enredaderas, es una especie muy a tener en cuenta a la hora de planificar nuestro seto. Su madera es de buena calidad y nos proporcionará estupendos mangos para las herramientas.

Los frutos alados se recogen a partir de octubre, manualmente o disponiendo unas mantas en el suelo y vareando las ramas. Eliminaremos los frutos vacíos por flotación en agua: las semillas válidas irán al fondo.

La siembra se realizará en el mismo otoño, bien en contenedores forestales altos, botellas de plástico o tetrabriks, o bien directamente en la tierra. Empiezan a germinar a los 3 o 4 meses y en unos pocos más tendremos plantones de un palmo de altura, adecuados para disponer en el seto. Si la siembra se realizó en tierra, esperaremos al invierno para sacarlos y plantarlos a raíz desnuda.

Cornicabra (*Pistacia terebinthus*)

Arbusto de hoja caduca con característico aroma resinoso que puede llegar a alcanzar 3 o 4m de altura.

Se trata de una planta que ramifica mucho y acepta bien la poda. En otoño, las hojas viran del verde al amarillo, al naranja y, finalmente, al rojo, variedad cromática de alto valor ornamental para el seto. Durante el verano los frutos maduros pueden servir de alimento a cabras y cerdos.



Bandeja de *Acer opalus*



Pistacia terebinthus

De agosto a septiembre es el momento de recoger a mano los frutos maduros, con ayuda de unas tijeras, antes de que caigan al suelo. Los pondremos a macerar en agua durante un par de días para, a continuación, desmenuarlos mediante fricción manual bajo un chorro de agua a presión.

Las semillas así obtenidas las sembraremos ese mismo otoño a voleo en bandejas. Empezarán a germinar en la siguiente primavera en un porcentaje cercano al 50%. Al otoño siguiente dispondremos de planta con cepellón o a raíz desnuda para plantar en nuestro seto.

Brezo (*Erica multiflora*)

Arbusto muy ramoso y erecto de hasta 1,5m de altura.

Se trata de un arbusto de floración espectacular y otoñal que contribuye a cerrar bien el seto, aportando una explosión de color durante los meses más fríos.

Las flores maduras se recolectan a partir de enero o febrero, a mano o con la ayuda de tijeras de poda. Se dejarán secar unos días al sol para, seguidamente, friccionarlas sobre una superficie rugosa o directamente con las manos, sobre un cedazo fino que nos separará las diminutas semillas del resto de la flor.

Sembraremos en bandejas recubriendo las semillas con una mínima capa de arena fina. La germinación ocurre a partir de los 3 meses, siempre en bajo porcentaje y de manera desigual. A los 3 o 4 meses de la germinación las plántulas deben ser repicadas a macetas individuales para, en el otoño siguiente, estar preparadas para embellecer nuestros setos.

Espantalobos (*Colutea arborescens*)

Se trata de un arbusto no espinoso, de 3 a 5m de altura, con hojas compuestas, anchas y blandas. Flores amarillas, muy vistosas y ornamentales.

Crece rápidamente, siendo interesante su uso como complemento de otras especies de crecimiento más lento. Es, además, una especie de buena calidad forrajera que puede completar la dieta de cabras, ovejas, conejos, etc. Al igual que ocurre con la retama de espinas, se trata de una leguminosa y por tanto con capacidad de fijar el nitrógeno atmosférico, ayudando en la fertilización del resto de plantas del seto.

Recogeremos las legumbres maduras a partir de julio, antes de que se abran y se pierdan las semillas. Dejaremos secar los frutos unos días, los romperemos fácilmente y extraeremos las semillas. En octubre las pondremos a macerar en agua durante todo un día. A continuación las sembraremos en bandejas y, entre 15 y 20 días después, se producirá la germinación en un elevado porcentaje. A los 2 meses de la siembra, las plántulas miden ya de 8 a 10cm, será el momento de repicarlas a maceta o contenedores individuales. Crecen muy rápido. En unos pocos meses más habrán alcanzado cerca de 1m de altura y las podremos ubicar en el seto. ■